





# La literatura y el alma de Grecia

PEDRO VICUÑA



Selvatico sentado entre las ruinas del teatro de Dionisio bajo la Acrópolis de Atenas

**E**n la Galería Azul de la Biblioteca Nacional se inaugura hoy, a las 20 horas, la exposición "Momentos Clásicos de las Letras Griegas en el siglo XX", que es parte del "Mes de Grecia, su cultura y sus tradiciones". La muestra clara e interesante las obras rendidoras al realismo de los más importantes escritores griegos contemporáneos, entre ellos los dos premios Nobel que han tenido Grecia, Sofonisba y Elytis. Con esta ocasión, el académico Pedro Vicuña escribió para *La Epoca* el siguiente artículo:

**H**ablar del fraternismo literario griego de la primera mitad de nuestro siglo, conocido como "Generación del Treinta", evidentemente no resulta fácil. Apenas si en nuestro medio literario son conocibles los nombres de los dos poetas más significativos de esa generación: Verges Sofonisba y Odysseas Elytis, quizás menos lo es la obra de ellos y más en grado mayor los nombres de los otros conformantes de esa generación y las circunstancias en históricas—sociales en que esta consiente a expresarse.

Para entender la real dimensión y el alcance que tiene esta generación en la conformación de la Grecia del siglo XX, tanto en términos estéticos como de conciencia nacional, será siempre necesario llegar a los albores de la lucha griega por la independencia, por la recuperación de la calidad de Estado libre y soberano que logra reunir al hermano desposeído desde el derrocamiento del imperio báquico. Un importante también, escondido que permaneció durante el siglo pasado, en el lejano proceso de nacimiento de las distintas regiones helénicas, la idea de recuperar aquellos terri-

rios que alguna vez conformaron los márgenes del imperio báquico, no se apagó, y no solo los márgenes o frustros territoriales, sino el espíritu de aquél báquico persistiendo durante la guerra cretense.

Si queriéramos afirmar algo con certeza en relación a la conciencia de nación que el griego posee durante el siglo pasado y hacia la campaña del Asia Menor, casi definitivamente terminada con la pérdida de Esmirna y otras colonias griegas del Asia Menor y del Mar Negro, tendremos que decir que la discusión no consiste en la definición de una identidad nacional que se va reconstituyendo, sino en la recuperación de aquella que tanto europeo como clásica cultura perdieron griegos, tratando de imponer como tal, pensando quizás en la recuperación del y casi de nuevo de algunos de aquellos períodos de la historia que recuperan la memoria de Grecia que lleva sólo reciente, dividiendo aquello que designa claramente hasta de donde viene la fuerza dentro misma del año 1922, y que de alguna manera sienten Odysseas Elytis en su poema de su libro *Papirus Abierto*, que habla a continuación: "Un grupo significa venir y recordar de una determinada manera, cada cosa. Es una forma de funcionar que tiene directa relación con el drama de la Soledad y de la Luz, que representan todos nosotros aquí, en este rincón del planeta. Si uno es grande o pequeño, mediano aquí o allá, con conciencia nacional o planetaria, esa es abiertamente otra cuestión. Una verdad "compartida" sobre Grecia, p.ej. en su historia, es la interpretación de la civilización griega. Otra, también "compartida", es su historia, con las presentes los europeos. La verdad viva, creo, se encuentra,

también, en su historia, tal qual la conciencia emergiendo adentro tuyos, donde tu experiencia personal y la cual los hechos o los momentos del arte nata y simplemente recuperan e ilustran.

Grecia, hace tiempo que ha llegado a esta conciencia, es una conciencia concreta —sabida la pena conocer para ello un simbolismo público— pero también, el descolonizado de sus correspondencias en todos los planos, reproduce automáticamente y a cada instante su historia, su sabiduría, su filosofía.

Si he traído a colación a Odysseas Elytis, el "benjamín" de la Generación del Treinta, es porque en este poema logra resumir lo que fue el descubrimiento de ese grupo de creadores que nacieron de la derrota y el desmembramiento de una idea preexistente, y particularmente de Grecia que adoleció, además, de falta de consumo, modelo y sustento. El cargo de la descomposición que significa el desmembramiento, en los hechos, de la gran idea de refundir una Grecia que nació en el pasado, —desmembramiento que tiene como vecindad social el ingreso a terreno, trigo de cerca de dos millones de refugiados del Asia Menor y del Mar Negro que llegan con lo puesto al sur que llegan con algo—, y de un "interregno" literario de extremas lamentaciones, aparece en el año 1923, es decir, tres después de la pérdida de Esmirna, el libro de Verges Sofonisba, que significa mucho, pero también poco, dedicado como la primera publicación de esta generación. Y no cae en absoluto el amor. Efectivamente se produce un giro en el alma griega que consiste a interesarlo por la luz, por el mar, por las playas. Que consiste a interessarle en los movimientos históricos, no

por ellos en sí, sino para poder descubrir aquella medicina que los cura. Que se inicia por el maltrato y las penas no para volver a hacer columnas plácidas o duros sino para entender y así� la relación del hombre y la piedra dentro del contexto de esa luz, de esa red vertical, de esa medicina del clasicismo. Que definitivamente vuelve a desatar el mar, y vuelve a encenderlo, no para reproducir el poderío marítimo de la Antigua de Pericles, sino para demostrarlas y devolver aquella ciudadanía selecta griega con el agua del Mediterráneo. Para entender, en estos países, la medicina que hace posible las cosas y no pierde ni pierde las cosas sin comprenderla.

La Generación del Treinta representa, en definitiva, y es la expresión de un Renacimiento —si, así con magnitud— de una concepción del hombre griego como hombre total, como unidad totalizante en un continuo proceso de transformación reciproca entre su entorno y en una unidad indisoluble del espíritu y el cuerpo. Que vuelve al principio de la parábola que muestra las cosas para saciarlas del esfuerzo original. —en este caso concreto, del caos que ha significado una expedición prolongada de socios caídos ya de conservación—, que basa en el verbo la medicina griega como una forma de conocimiento más allá del bien y el mal. Que establece al hombre griego tanto con su pasaje que lo cura y que a su vez es curado por él. Por último, la Generación del Treinta logra resarcir la unidad y la continuidad del hombre de la Grecia de los milenios, lleva que ha de integrar como una continúa a las generaciones que lo siguen.

(El autor es escritor y pintor, vive el exilio en Grecia).

# **La literatura y el alma de Grecia [artículo] Pedro Vicuña.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Vicuña, Pedro, 1956-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1993

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

La literatura y el alma de Grecia [artículo] Pedro Vicuña. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)